

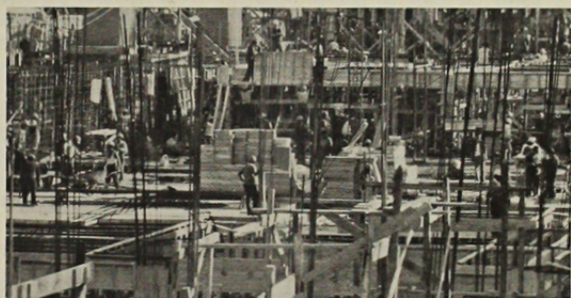
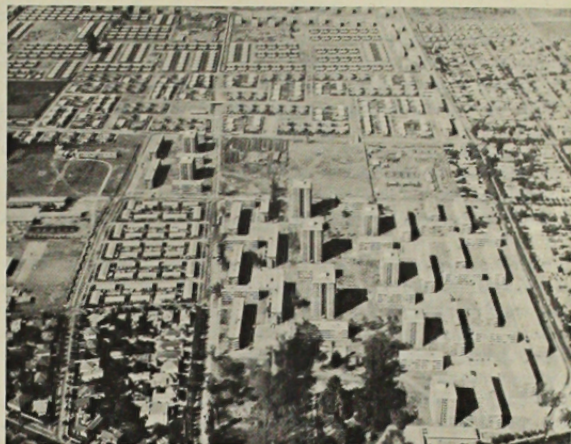
nos reencontramos y motivamos para nuevas creaciones y descubrimientos.

El magno trabajo de rescate cultural sigue aguardando. Constituye uno de los mayores desafíos para concretar nuestro perfil nacional, en instantes en que la humanidad se precipita hacia el ya tan próximo milenio. No se trata, no, de una vacía e impersonal vuelta al pasado, un forzado regreso a la greda, el miríñaque, el estuco, el barroquismo transplantado. Nos urge extraer de nuestra larga historia y geografía, del tesoro de vivencias acumuladas por nuestro pueblo, de norte a sur, de océano a cordillera, todo aquello de sustantivo para forjar el alma nacional. Cientistas sociales, escritores, artistas, deben realizar la noble tarea de inquirir, complementar, profundizar y difundir los relieves esenciales de nuestra polifacética imagen: reubicar la vigorosa creatividad de nuestros más remotos antepasados y divulgar la lección impercedera que siempre fluye de una relación dinámica entre el hombre y su entorno; librar al chileno de su absorbente sentido longitudinal y recorrer el velo que oculta el estimulante contrapunto de la transversalidad de la patria; mirar el océano no sólo como lo hicieran hace diez mil años atrás nuestros antepasados los pescadores y mariscadores aborígenes, sino como un mundo en el cual vienen desde hace tiempo(4) polarizándose fuerzas nuevas que nos llaman a participar, mundo dentro del cual tenemos el privilegio de poseer para observar, crear y actuar, esta magnífica terraza de más de cuatro mil seiscientos kilómetros de largo.

Si fracasáramos en restituir, recreándola, esta piedra miliar, fracasarán también los sueños de nuestros futurólogos. La clave para poner el reloj de Chile a la hora del 2.000, no reside en una computadora. Cumplamos la gran tarea previa.

OLGA POBLETE DE ESPINOSA

- (1) "Es Chile norte sur de gran longura, /costa del nuevo mar, del Sur llamado..." Alonso de Ercilla y Zúñiga, LA ARAUCANA, Canto I. Ed. Emecé. Buenos Aires 1945.
- (2) Humberto Fuenzalida V., CHILE. Ed. Losada, Buenos Aires 1946.
- (3) Oreste Plath, Geografía del mito y la leyenda chilenos. pjs. 92, 260, 281. Ed. Nascimento. Santiago de Chile 1973.
- (4) "La historia de la humanidad entra en una fase del Pacífico: en la zona de este océano se situarán en los siglos próximos los grandes acontecimientos mundiales". Gregory Bienstock, La lutte pour le Pacifique. Ed. Payot, Paris 1938.



CIFRAS DEMOSTRATIVAS DEL AGUDO CENTRALISMO.

El área metropolitana de Santiago concentra el 30^o/o de la población del país; absorbe el 22,3^o/o de la inversión nacional; aporta el 43^o/o del producto geográfico nacional bruto y el 50^o/o del producto industrial; ocupa el 58,5^o/o del empleo industrial; el 73^o/o del producto regional de la provincia lo constituye el sector servicio. En Santiago se localiza el 80^o/o de las

matrículas de enseñanza superior; el 34^o/o de su población pertenece a los estratos socio-profesionales de nivel medio, frente solo al 15^o/o en el resto del país; el 90^o/o de los volúmenes de las bibliotecas públicas; el 75^o/o de los periódicos y casi la totalidad de las actividades culturales estables, así como la gran mayoría de los centros de investigación se radican también en la capital.

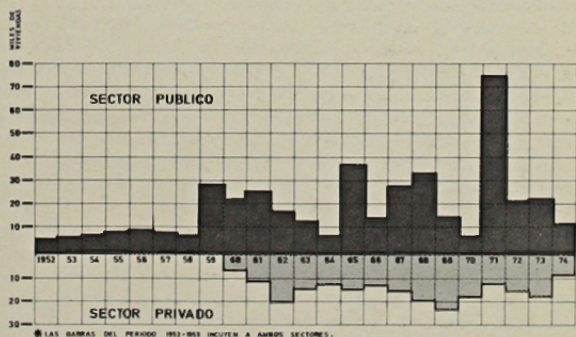
Plan Nacional de Desarrollo Urbano, Rural y de Vivienda. Colegio de Arquitectos - Noviembre 1973.

EL MEDIO PROFESIONAL

La arquitectura se ejerce en Chile principalmente en temas habitacionales, afectado secularmente por un enorme déficit de viviendas, al cual contribuyen los cataclismos que periódicamente sacuden su geografía montañoso-volcánica.

Una tradición de organización gremial-sindical en torno a los problemas más aflictivos, ha logrado crear una conciencia nacional sobre el agudo problema de la vivienda en Chile. Ello se traduce en una frondosa legislación, cuya partida se remonta a mediados del siglo pasado, y reglamentaciones múltiples y contradictorias, hoy en reestudio. En paralelo a la legislación, se han ido creando organismos técnicos estatales encargados de la planificación, proyecto y construcción de edificios que se ejecutan en el país. En tales organismos trabajan el 85^o/o de los arquitectos chilenos. Las variadas y contradictorias funciones y atribuciones que poseen estos organismos han creado serios problemas de lentitud, descoordinación y falta de creatividad en la acción global.

Los recursos que el país destina a la vivienda provienen de dos fuentes básicas. El estado, que aporta entre el 20^o/o al 30^o/o de la



A pesar de los recursos limitados del país, desde 1959 se ha desarrollado un importante esfuerzo para construir viviendas, no obstante insuficiente, en el promedio anual de la década, para absorber el crecimiento vegetativo de 40.000 viviendas anuales y la reposición de viviendas obsoletas, 11.000 anuales.